

FERNANDO OCHAGAVIA VALDÉS

El Comité por la Recuperación de la Verdad Histórica, por mi intermedio, en representación de su Presidente Juan de Dios Carmona y de su coordinador Nicánor Allende, ha querido expresar sus sentimientos de amistad, admiración y afecto a su fundador Fernando Ochagavía Valdés.

Pero también, quiero expresar el recuerdo emocionado de quienes fuimos junto a él parlamentarios del Partido Nacional en los duros y tan solitarios años de lucha y de ideales compartidos hace ya 40 años.

Fernando, con lealtad, generosidad y amistad transparentes, fué siempre un puntal para el servicio de la buena causa. Para quienes llegabamos recién a las tareas parlamentarias, ese hombre joven, pero ya veterano en esas lides, estuvo siempre atento para cooperar en nuestros afanes e inquietudes.

Fué un destacado hombre público. Regidor, diputado y senador, fué reelecto siempre en sus postulaciones, aún en las más difíciles circunstancias, por las regiones australes de Chile. Su imagen y su ser de chileno puro, lo hacen un ejemplo para admirar y recordar.

Desde muy joven, Fernando comprendió que los valores del espíritu elevan a la persona. Comprendió que la tradición es un valor y un privilegio... Pero no para envanecerse, ni eludir obligaciones. Comprendió que imponía un deber de vida, con exigencias de servir una causa superior.

Centró su vida en los valores trascendentes. Especialmente aquellos que significan valorar la familia, valorar la tierra y la Patria.

Con el amor de su juventud apasionada forjó su familia con Alicia, con sus hijas e hijos y la generosa semilla de sus nietos. Cultivó y defendió con denuedo -y a veces tan solitario- el significado de la tierra y del derecho fundamental a la propiedad de ella. Y forjó su vocación política para servir a nuestra Patria.

De su admirable familia no diré nada, porque quienes la conocen admiran y aman; les dejo el cariño con que nos sumamos a su duelo.

De su lucha en defensa de la tierra y del derecho fundamental de propiedad sobre ella, recuerdo su tenaz lucha -absolutamente solitaria en la Comisión de Agricultura de la Cámara de Diputados-, cuando aquellas eran destruidas por una ley errónea, aberrante e injusta.

Toda su vida y su extensa actividad política, primero en el Partido Conservador, y después en el Partido Nacional, fué una entrega constante al servicio de sus ideales patrióticos. No es ésta la oportunidad para reseñarla...pero sí puedo dar testimonio de su recta y generosa entrega a esta causa.

En los tres años aciagos que culminaron precisamente en un día como el de hoy, hace treinta años, Fernando fué un luchador incansable.

Una sola anécdota pugna en mi memoria, porque su resultado fué muy decisivo. Desde el Senado, Fernando junto a Juan de Dios Carmona, exigieron y reiteraron con tenacidad implacable al Ministro de Interior, hasta que éste, finalmente, debió reconocer que en dos años del Gobierno de la Unidad Popular, habían ingresado al país 21.086 extranjeros. Todos eran extremistas marxistas-leninistas: cubanos, tupamaros uruguayos, argentinos, brasileros, mejicanos, centroamericanos...y hasta de Corea del Norte. Todos ellos colocados en las empresas estatizadas ilegalmente, como instructores, destinados a formar los cuadros armados marxistas para ganar la guerra civil en ciernes e instaurar la dictadura comunista.

Hace treinta años, en un día como hoy, la amenaza concluyó. Elevamos, entonces, con Fernando nuestra voz en agradecimiento profundo, porque esa decisión salvó a la Patria. Y al ver, después, las deslealtades, la fragilidad de la memoria colectiva, él quiso crear nuestro Comité por la Recuperación de la Verdad Histórica, para oponer a los que quieren reescribir la historia, con tanta falsedad y engaño, la verdadera verdad de la gesta histórica.

Hoy, querido Fernando, con emoción renovada, agrego una plegaria de gratitud porque aquella acción victoriosa nos permitió tenerte a nuestro lado treinta años más.

Descansa en paz.

Mario Amello Romo

Comité Por la Recuperación de la Verdad Histórica

Parque del Recuerdo, 11 de Septiembre de 2003.